



NABUCODONOSOR.

—
DRAMMA SACRO IN QUATTRO PARTI

DI

TEMISTOCLE SOLERA.

Temistocle



Barcellona:

—
PER AGOSTINO GASPAR E ROCA.

—
1844.

NABUCODONOSOR,

DRAMMA SACRO IN QUATTRO PARTI

DI

TEMISTOCLE SOLERA,

DA RAPPRESENTARSI NEL TEATRO

dell' eccellentissima città

DI BARCELONA

L' ANNO 1844.



BARCELONA :

NELLA TIPOGRAFIA DI DON AGOSTINO GASPAR.

Marc
33

PERSONAGGI.**ATTORI.**

NABUCODONOSOR, re di Babilonia.....	SIG. ANTONIO SUPERCHI.
ISMAELE, nipote di Sedecia, re di Gerusalemme.....	SIG. FERDINANDO MARTORELL.
ZACCARIA, gran pontefice degli Ebrei.....	SIG. PIETRO NOVELLI.
ABIGAILLE, schiava, creduta figlia primogenita di Nabucodonosor.....	SIG. ^a EMILIA GOGGI.
FENENA, figlia dello istesso..	SIG. ^a MARIETTA ZABELLI.
IL GRAN SACERDOTE di Belo.....	SIG. GIOVANNI ASTORT.
ABDALLO, vecchio ufficiale del re di Babilonia.....	SIG. GIUSEPPE LLIMONA.
ANNA, sorella di Zaccaria....	SIG. ^a GIOVANNA BATTISTA FOSSA.

CORO.

Soldati Bobilonesi, — Soldati Ebrei, — Leviti, —
— Vergini Ebree, — Donne Babilonesi, —
Magi, — Grandi del regno di Babilonia, — Popolo, ecc.

Nella prima parte la scena fingesi in Gerusalemme; nelle altre in Babilonia.

MUSICA DEL MAESTRO

Signor Giuseppe Verdi.

MAESTRO AL CEMBALO:

Signor Matteo Ferrer.

- Primo violino e Direttore dell' Orchestra:
Sig. Michael Angelo Rachel.
- Altro primo violino, in sostituzione del suddetto, e primo dei Balli:
Sig. Antonio Passarell.
- Primo violino e capo dei secondi:
Sig. Gioachino Rosés.
- Altro primo violino de' secondi in sostituzione del sopradetto:
Sig. Giovanni Vilanova.
- Violoncello al cembalo:
Sig. Giovanni Linares.
- Primi contrabbassi:
Sig. Francesco Sala.
Sig. Agostino Pañó.
- Primo viola:
Sig. Raimondo Vilanova,
- Aditto facoltativo del reale Conservatorio di Maria Cristina, membro della società del fomento dell' illustrazione, e direttore di musica dell' Instituto Barcelonese.*
- Primi fagotti:
Sig. Paolo Benet.
Sig. Bartolomeo Canales.
- Primo oboè:
Sig. Carlo Grassi.
- Primo flauto:
Sig. Gaetano Llagostera.
- Primo clarinetto:
Sig. Giacomo Brutau.
- Primo corno:
Sig. Giuseppe Aguiló.
- Prime trombe:
Sig. Martin Weiser.
Sig. Andrea Maseras.
- Primo trombone:
Sig. Gioachino Pauli.
- Timpani:
Sig. Ramieri Raimondo.
- Professore di arpa:
Sig. Carlo Grassi.
- Suggeritori:
1. Sig. Innocenzo Gandolfo.
2. Sig. Carlo Fossa.
3. Sig. Giovanni Galli.
- Pittore:
Sig. Giuseppe Planella.
- Direttore della machinaria:
Sig. Giovanni Galli.
- Capo-sarto:
Sig. Francesco Casasampera.

ARGUMENTO.

PARTE PRIMERA:

Reunidos los habitantes de Jerusalem que han podido escapar del hierro de los babilonios, que acaban de apoderarse de la ciudad, en el suntuoso templo de Salomon, único sitio donde no han penetrado todavía los soldados del impio Nabucodonosor, invocaban el auxilio del Dios verdadero para que les acorriese en tan apurado trance, cuando se presenta de improviso el sumo sacerdote Zacarías conduciendo de la mano à Fenena, hija del orgulloso é inexorable conquistador; y entregándola à Ismael, sobrino del monarca hebreo, para que la guarde como rehén, vuelve à salir del templo con los israelitas para ir al encuentro del rey de Babilonia. Ismael habia amado à Fenena cuando estuvo de embajador en la corte de su padre, y esta le habia salvado la vida con riesgo de la suya y à despecho de Abigail, esclava de Nabuco, que amaba tambien al embajador israelita, pero sin ser correspondida: ¿cómo, pues podia dejar de pagarle aquel tamaño servicio ahora que se le ofrecia ocasion de hacerlo? Ismael no vacila en salvar la existencia de su amante, por mas que para ello deba faltar à sus deberes; mas al ir à abrirle paso por una puerta secreta, se presenta Abigail seguida de varios soldados babilonios disfrazados de israelitas, amenaza à los aman-

tes con la muerte, y propone à Ismael que solo dándole su amor puede salvar su existencia y la de todo su pueblo. El sobrino del rey de Jerusalem desecha la propuesta con horror. En esto vuelven à refugiarse en el templo Zacarias y los hebreos que van huyendo de Nabucodonosor, quien se presenta à caballo en el dintel de la puerta de la casa de Dios entre las aclamaciones de los suyos; mas al ir à entrar en el santuario y à profanarle con las pisadas de su potro, Zacarias, movido de un santo celo, le amenaza con dar la muerte à su hija Fenena si no desiste de su propósito impio. Obligado Nabuco à ceder, se apea furioso y prorumpe en denuestos y amenazas contra los hebreos. Zacarias va à inmolar à Fenena, mas Ismael la salva, dándole à los brazos de su padre, quien, libre entonces de recelos, manda à los suyos que entreguen la ciudad al saqueo y sus moradores à la muerte, mientras que el sumo sacerdote Zacarias y los hebreos lanzan su anatema sobre Ismael, como traidor à Dios y à sus hermanos.

PARTE SEGUNDA.

En tanto que el pueblo de Israel gemia en su duro cautiverio de Babilonia, la ambiciosa esclava Abigail habia logrado apoderarse del pergamino que probaba el bajo origen de su nacimiento, y llena de despecho juraba en su interior la muerte de Fenena y de su padre, único medio de llegar al trono que anhelaba. El gran sacerdote de Belo, conociendo el odio que profesa Abigail al pueblo de Dios, y viendo por otra parte que Fenena queria devolverle la libertad perdida, hace correr la voz de que Nabucodonosor ha muerto en la guerra, y de que su hija es amiga de los hebreos, y logra que el pueblo proclame por su reina à Abigail. Fenena, agena de sospechar siquiera las intrigas que contra su existencia se tramaban, estaba rodeada de israelitas y próxima à abandonar sus ritos para acogerse à la fé verdadera, cuando se presenta Abdallo, fiel servidor de su padre, todo azorado, diciéndole que huya si quiere salvarse, y que su pueblo acaba de proclamar à Abigail y pide su muerte. La hija de Nabucodonosor sin sobresaltarse iba à presentarse à los babilonios; mas al ir à verificarlo se presenta la ambiciosa esclava seguida de sus magos,

sacerdotes y demas partidarios, y alarga su mano à Fenena para apoderarse de la corona que ciñe en ausencia del rey su padre, cuando asomando este de improviso, toma la corona, se la pone, y dice airado à Abigail que se la quite de su cabeza si se atreve. Entonces Nabuco manda à su pueblo consternado y à los hebreos que le adoren como à Dios, mas Zacarias se niega en nombre de su pueblo à obedecerle. El monarca de Babilonia les condena à morir à todos, y Fenena le dice que ella es hebrea y que perecerà con ellos. Irritado Nabucodonosor, le manda que se postre y que tambien le adore, mas en esto retumba en los aires un trueno; el rayo del Señor arranca la corona de las sienas del impío, en cuyo semblante se pinta de improviso la locura; Zacarias ensalza el poder del Cielo, y Abigail, aprovechándose de la consternacion general, recoge la corona del suelo y se la ciñe triunfante.

PARTE TERCERA.

Firme el gran sacerdote de Belo en su propósito de acabar con el pueblo israelita, y no satisfecho con los ásperos trabajos con que se le abruma, pide à Abigail la completa destruccion de aquella raza, sin esceptuar en la comun venganza à la desgraciada Fenena. La reina intrusa finge vacilar en dar este paso, mas recibiendo la bárbara sentencia que le presenta el gran sacerdote, la pone en manos de Nabucodonosor, que entra delirante en aquel momento, y le pide que la firme. Este cede al fin tras breve resistencia, mas al acordarse que tambien su hija Fenena va comprendida en la sentencia fatal, quiere revocarla. Empero no era ya tiempo. Los guardias à quienes Abigail entregara la sentencia con el sello del rey, habian salido, y si bien el infeliz, recobrando su antigua altivez, recuerda su abyecta cuna à la esclava, esta rasga en su presencia el escrito que era la única prueba de su vil condicion, pues que todos la creian hermana de Fenena; le hace conocer que ella es la que reina en aquel momento, y se muestra inflexible con Nabuco, que le pide humillado la vida de su hija, y que le cede su reino con tal que no le prive de las caricias de esta.

los cielos en su PABLO CUARTA.

Nabucodonosor estaba en su aposento, sólo, abandonado de todos, y sumergido en el hondo estupor en que le pusieran su dolor y su estraña locura, que le inducia à huir de los hombres y à llevar una vida montaraz y salvaje, quando vinieron de repente à sacarle de aquel estado los gritos de la multitud furiosa, que pedia la muerte de Fenena. Los sentimientos de padre ahogan en aquel momento toda otra sensacion estraña. Corre à las puertas y las halla cerradas. En su agonía y desesperacion invoca al Dios de Judá y le ofrece erigirle templos y altares, y qual si el Cielo hubiese acogido sus pæces, se abre al mismo instante una de las puertas, dando paso al viejo Abdallo, su fiel servidor, quien, seguido de algunos soldados que se le han mantenido leales, le ofrece su espada y su existencia. Nabucodonosor, vuelto ya en sí de su locura, toma el acero de su buen vasallo y se precipita con sus soldados al lugar donde debia verificarse el sangriento sacrificio de Fenena y los hebreos, à cuyo punto llega en el momento en que los bárbaros sacrificadores iban à privarle de su hija. Irritado, manda à los suyos que hagan trozos el idolo de Belo; pero antes que aquellos pusiesen en obra sus mandatos, un rayo del Cielo derriba en el polvo el simulacro del falso dios. Nabucodonosor reconoce y confiesa entonces al Dios verdadero, anuncia à todos la muerte de Abigail, victima de un veneno, y devuelve la libertad al pueblo hebreo, quien eleva gozoso al Cielo un himno de gratitud y de alabanza.

FIN.



PARTE PRIMA.

GERUSALEMME.

Così ha detto il Signore: ecco, io
do questa città in mano del re di Ba-
bilonia, e gli l'arderà col fuoco.

— *Gerem. XXXII.*

SCENA PRIMA.

Interno del tempio di Salomone.

EBREI, LEVITI e VERGINI EBREE.

- TUTTI. Gli arredi festivi giù cadano infranti,
Il popol di Giuda di tutto s'ammanti!
Ministro dell'ira del Nume sdegnato
Il rege d'Assiria su noi già piombò!
Di barbare schiere l'atroce ululato
Nel santo delubro del Nume tuonò!
- LEV. I candidi veli, fanciule, squarciate,
Le supplici braccia gridando levate;
D'un labbro innocente la viva preghiera
È grato profumo che sale al Signor.

Preghate, fanciule!... Per voi della fiera
Nemica falange sia nullo il furor!

(tutti si prostrano a terra)

VERGINI Gran Nume, che voli sull' ale dei venti,
Che il folgor sprigioni dai nemi frementi,
Disperdi, distruggi d' Assiria le schiere,
Di David la figlia ritorna al gioir!
Peccammo!... Ma in cielo le nostre preghiere
Ottengan pietade, perdono al fallir!....

TUTTI Deh! l' empio non gridi con baldo blasfema
Il Dio d' Israello si cela per tema?
Non far che i tuoi figli divengano preda
D' un folle che sprezza l' eterno poter!
Non far che sul trono davidico sieda
Fra gl' idoli stolti! l' assiro stranier! (si alzano)

SCENA II.

ZACCARIA *tenendo per mano* FENENA, ANNA e detti.

ZAC. Sperate, o figli! Iddio
Del suo poter die' segno;
Ei trasse in poter mio
Un prezioso pegno;
Del re nemico prole, (additando Fen.)
Pace apportar ci può.

TUTTI Di lieto giorno un sole
Forse per noi spuntò!

ZAC. Freno al timor! v' affidi
D' Iddio l' eterna aita;
D' Egitto là sui lidi
Egli a Mosè die' vita;
Di Gedèone i cento
Invitti ei rese un dí...
Chi nell' estremo evento

Fidando in Lui perì?
 LEV. Qual rumore?

SCENA III.

ISMAELE con alcuni guerrieri ebrei e detti.

ISM. Furibondo
 Dell' Assiria il re s' avanza;
 Par ch' ei sfidi intero il mondo
 Nella fiera sua baldanza!

TUTTI Pria la vita...

ZAC. Forse fine
 Porrà il cielo all' empio ardire;
 Di Sion sulle rovine
 Lo stranier non poserà.
 Questa prima fra le assire (consegnando
 A te fido. Fenena ad Ismaele)

TUTTI Oh Dio pietà!

ZAC. Come notte a sol fulgente,
 Come polve in preda al vento,
 Sparirai nel gran cimento
 Dio di Belo menzogner.
 Tu d' Abramo Iddio possente,
 A pagnar con noi discendi,
 Ne' tuoi servi un soffio accendi
 Che dia morte allo stranier. (Partono tutti
 eccetto i seguenti)

SCENA IV.

ISMAELE, FENENA.

ISM. Fenena!... O mia diletta!

FEN. Nel dì della vendetta
 Chi mai d' amor parlò?

ISN.

Miser! oh come

Più bella or fulgi agli occhi miei d'allora
 Che in Babilonia ambasciador di Giuda
 Io venni! — Me traevi
 Dalla prigion con tuo grave periglio,
 Nè ti commosse l'invido e crudele
 Vigilar di tua suora,
 Che me d'amor furente
 Perseguitò!...

FEN.

Deh che rimembri!... Schiava

Or qui son io!...

ISM.

Ma schiuderti cammino

Io voglio a libertà!

FEN.

Misero!... Infrangi

Ora un sacro dover!

ISM.

Vieni!... Tu pure

L'infrangevi per me... Vieni!... il mio petto
 A te la strada schiuderà fra mille...

SCENA V.

*Mentre vuole salvare Fenena entra colla spada alla mano
 ABIGAILLE, seguita da alcuni guerrieri babilonesi celati
 in ebraiche vesti.*

ABI. Guerrieri è preso il tempio!...

ISM. e FEN. (atterriti)

Abigaille!...

ABI. (s'arresta innanzi ai due amanti, indi con amaro sogghig-

Prode guerrier!... d'amore no dice ad Ism.)

Conosci tu sol l'armi?

D'assira donna in core (a Fenena)

Empia tal fiamma or parmi!

Qual Dio vi salva?!... talamo

La tomba a voi sarà...

Di mia vendetta il fulmine

Su voi sospeso è già?

(dopo breve pausa s' avvicina ad Ismaele e gli disse sotto voce)

Io t' amava!... Il regno, il core

Pel tuo cuore io dato avrei!

Una furia è questo amore,

Vita o morte ei ti può dar.

(Ah se m' ami, ti potrei

Col tuo popolo salvar!

ISM. No!... la vita t' abbandono;

Ma il mio core nol poss'io;

Di mia sorte io lieto sono,

Io per me non so tremar.

Sol ti possa il pianto mio

Pel mio popolo parlar!

FEN. Già t' invoco, già ti sento,

Dio verace d' Israello;

Non per me nel fier cimento

Ti commova il mio pregar.

Sol proteggi il mio fratello,

E me danna a lagrimar!

SCENA VI.

Donne, Uomini ebrei, Leviti, guerrieri che a parte a parte entrano nel tempio non abbadando ai suddetti; indi ZACCARIA ed ANNA.

DONNE Lo vedeste?... Fulminando

Egli irrompe nella folta!

UOMINI Sanguinoso ergendo il brando

Egli giunge a questa volta

LEVITI (che De' guerrieri invano il petto

sorvengono) S' offre scudo al tempio santo!

DONNE Dall' Eterno è maledetto

Il pregare, il nostro pianto!

- TUTTI Oh felice chi morì
 Pria che fosse questo dì!
 Ecco il rege! sul destriero
 Verso il tempio s'incammina,
 Come turbine che nero
 Tragge ovunque la rovina.
- ZAC. Oh baldanza!... nè discende (entrando pre.)
 Dal feroce corridor!
- TUTTI Ahi sventura! Chi difende
 Ora il tempio del Signor!
- ABI. (s'azanza co' suoi guerrieri e grida)
 Viva Nabucco!
- VOCI NELL' INTERNO Viva!
- ZAC. Chi passo agli empi apriva? (additando i
 ISM. Mentita veste!... babilonesi travestiti)
 ABI. È vano
 L'orgoglio... il re s'avanza!

SCENA VII.

Irrompono nel tempio e si spargono per tutta la scena i guerrieri Babilonesi. NABUCODONOSOR presentasi sul limitare del tempio a cavallo.

- ZC. Che tenti!... Oh trema insano! (opp. a Nab.)
 Questa è di Dio la stanza!
- NAB. Di Dio che parli?
- ZAC. (corre ad impadronirsi di Fenena e alzando contra di lei)
 Pria lei un pugnale dice a Nab.)
 Che tu profani il tempio
 Della tua figlia scempio
 Questo pugnale farà!
- NAB. (Si finga, è l'ira mia (scende dal cavallo)
 Più forte scoppierà.)
 (Tremin gl' insani - del mio furore...

- Vittime tutti - cadranno omai!
 In mar di sangue - fra pianti a lei
 L'empia Sionne - scorrer dovrà!
- FEN. Padre, pietade - ti parli al cuore!...
 Vicina a morte - per te qui sono!
 Sugli infelici - scenda il perdono,
 E la tua figlia - salva sarà!
- ABI. (L'impeto acqueta - del mio furore
 Nuova speranza - che a me risplende,
 Colei che il solo - mi ben contende
 Sacra a vendetta - forse cadrà!)
- ZAC. ISM. Tu che a tuo senno - de' rege il core...
- ANNA, EBR. Volgi o gran Nume - soccorri a noi!
 China lo sguardo - sui figli tuoi,
 Che a rie catene - s' apprestan già!
- NAB. O vinti, il capo a terra!
 Il vincitor son io...
 Ben l' ho chiamato in guerra,
 Ma venne il vostro Dio?
 Tema ha di me, - resistermi,
 Stolti, chi mai potrà?
- ZAC. Iniquo, mira!... vittima
 Costei primiera io sveno...
 Sete hai di sangue? versilo
 Della tua figlia il seno!
- NAB. Ferma!...:
- ZAC. (per ferire) No pera!...
- ISM. (ferma improvvisamente il pugnale e libera Fenena
 cui getta nelle braccia del suo padre) Misera,
 L' amor ti salverà!
- NAB. Mio furor non piu costretto (con gioja feroce)
 Fa dei vinti atroce esempio;
 Saccheggiate, ardetè il tempio, (ai Babil.)
 Fia delitto la pietà!

Delle madri invano il petto
 Scudo ai pargoli sarà.

ABI. Questo popol maledetto
 Sarà tolto dalla terra...
 Ma l'amor che mi fa guerra
 Forse allor s'estinguerà?
 Se del cor nol può l'affetto
 Pago l'odio almen sarà.

FEN. ISM. ANNA.
 Sciagurato ardente affetto
 Sul ^{suo} mio ciglio un velo tese!
 Ah l'amor che si ^{lo} mi accese
 Lui d'obbrobrio coprirà!
 Me

Deh non venga maledetto
 L'infelice per pietà!

ZAC. Dalle genti sii regetto,
 ed EBREI Dei fratelli traditore!
 (ad Ism.) Il tuo nome desti orrore,
 Sia l'obbrobrio d'ogni età!
 Oh fuggite il maledetto,
 Terra e cielo griderà!



PARTE SECONDA

L' EMPIO.

Ecco!... il turbo del Signore è uscito fuori; cadrà sul capo del empio.

Gerem. XXX.

SCENA PRIMA.

Appartamenti nella Reggia.

ABIGAILLE esce con impeto, avendo una pergamena fra le mani.

Ben io t'invenni, o fatal scritto!... in seno
Mal ti celava il rege, onde a me fosse
Di scorno!... Prole Abigail di schiavi!
Ebben!... sia tale! — Di Nabbuco figlia,
Qual l'assiro mi crede,
Che sono io qui?... peggior che schiava! Il trono
Affida il rege alla minor Fenena,
Mentr'ei fra l'armi a sterminar Giudea
L'animo intende!... Me gli amori altrui
Invia dal campo a qui mirar!... Oh iniqui

Tutti, e più folli ancor!... d' Abigaille
 Mal conoscete il core...
 Su tutti il mio furorè
 Piombar vedrete!... Ah sì! cada Fenena...
 Il finto padre!... Il regno!...
 Su me stessa rovina, o fatal sdegno! —
 Anch' io dischiuso un giorno
 Ebbi alla gioja il core ;
 Tutto parlarmi intorno
 Udia di santo amore,
 Piangeva all' altrui pianto,
 Soffria degli altri al duol.
 Chi del perduto incanto
 Mi torna un giorno sol ?

SCENA II.

IL GRAN SACERDOTE *di Be'o, Magi, Grandi del Regno e detta.*

ABI. Chi s' avanza?...
 G. S. (agitato) Orrenda scena
 S' è mostrata agli occhi miei!
 ABI. Oh che narri!
 G. S. Empia è Fenena,
 Manda liberi gli Ebrei ;
 Questa turba maledetta
 Chi frenare omai potrà?
 Il potere a te s' aspetta:..
 ABI. Come? (vivamente)
 G. S. e Coro Il tutto e pronto già.
 Noi già sparso habiamo fama
 Come il re cadesse in guerra...
 Te regina il popol chiama
 A salvar l' assiria terra.

Solo un passo... è tua la sorte!

Abbi cor!

Abi. al G. S. Son teco!.. Va.

Oh fedel!... di te men forte

Questa donna non sarà!

Salgo già del trono aurato

Lo sgabello insanguinato;

Ben saprà la mia vendetta

Da quel seggio fulminar.

Che lo scettro a me s'aspetta

Tutti i popoli vedranno!

Reggie figlie qui verranno

L'umil schiava a supplicar.

G. S., Coro E di Belo la vendetta

Con la tua saprà tuonar.

SCENA III.

Sala nella reggia che risponde nel fondo ad altre sale; a destra una porta che conduce ad una galleria, a sinistra un'altra porta che comunica cogli appartamenti della Reggente. E la sera. La sala è illuminata da una lampada; ZACCARIA esce con un levita che porta le tavole delle Legge.

ZAC. Vieni, o Levita!... Il santo

Codice reca! di novel portento

Me vuol ministro iddio!... Me servo manda,

Per gloria d'Israele,

Le tenebre squarciar d'un' infedele.

Tu sul labbro de' veggenti

Fulminasti, o sommo Iddio!

All' Assiria in forti accenti

Parla or tu col labbro mio!

E di canti a te sacra ti

Ogni tempio echeggerà ;
 Sovra gl' idoli spezzati
 La tua legge sorgerà. (entra col Levita negli
 appartamenti di Fenena.)

SCENA IV.

LEVITI, *che vengono cautamente dalla porta a destra, indi*
 ISMAELE *che si presenta dal fondo.*

I. Che si vuol ?
 II. Chi mai ci chiama,
 Qui, di notte, in dubbio loco?...
 ISM. Il Pontefice vi brama...
 TUTTI Ismael!!!
 ISM. Fratelli!
 TUTTI Orrore!!!
 Fuggi!... va!
 ISM. Pietade invoco!
 LEV. Maledetto dal Signor!
 Il maledetto - non ha fratelli...
 Non v' ha mortale - che a lui fallevi!
 Ovunque sorge - duro lamento
 All' empie orecchie - gli porta il vento!
 Sulla sua fronte - come il baleno
 Fulge il divino - marchio fatal!
 Invano al labbro - presta il veleno,
 Invano al core - vibra il pugnale!
 ISM. Per amor del Dio vivente (con disperazione)
 Dall' anàtema cessate!
 Il terror mi fa demente,
 Oh la morte per pietà!

SCENA V.

FENENA, ANNA, ZACCARIA
ed il LEVITA che porta la tavola della legge.

ANNA Deh fratelli, perdonate!
 Un' ebraea salvato egli ha!

LEV., ISM. Oh che narri!...

ZAC. Inni levate
 All' Eterno!... É verità!

SCENA VI.

il vecchio ABDALLO, tutto affannoso, e detti.

ABD. Donna regal! Deh fuggi!... infausto grido
 Sorge che annuncia del mio re la morte!

FEN. Oh padre!...

ABD. Fuggi!... Il popolo
 Or chiama Abigaille,
 E costoro condanna.

FEN. Ah che più tardo?...
 Io qui star non mi deggio! in mezzo agli empi
 Ribelli correrò...

TUTTI Ferma! oh sventura!

SCENA VII.

SACERDOTE di Belo, ABIGAILLE, Grandi, Magi, popolo,
Donne babilonese.

G. S. Gloria ad Abigaille!
 Morte agli Ebrei!

ABI. (a Fen) Quella corona or rendi!

FEN. Pria morirò...

SCENA VIII.

NABUCODONOSOR, *aprendosi co'suoi guerrieri la via in mezzo allo scompiglio, si getta fra ABIG. e FENENA; prende la corona ed postasela in fronte dice ad ABIG.*

NB. Dal capo mio la prendi! (terrore generale)

TUTTI S' appressan gl' istanti
D' un ira fatale;
Sui muti sembianti
Già piomba il terror!
Le folgori intorno

Già schiudono l' ale!...
Apprestano un giorno

Di lutto e squallor!

NAB. S' oda or me!... Babilonesi,
Getto a terra il vostro Dio!
Traditori egli v' ha resi,
Volle tòrvi al poter mio;
Cadde il vostro, o stolti Ebrei,
Combattendo contro me.

Ascoltate i detti miei...

V' è un sol Nume... il vostro Re!

FEN. Cielo! (atterrita)

G. S. Che intesi!...

ZAC. ANNA, EBREI Ahi stolto!...

ABD. Nabucco viva!

NAB. Il volto

A terra omai chinate,

Me Nume, me adorate!

ZAC. Insano! a terra, a terra

Cada il tuo pazzo orgoglio.

Iddio pel crin t' afferra,

Già ti rapisce il soglio!

- NAB. E tanto ardisci?... O fidi, (ai guerrieri)
A' piedi miei si guidi,
Ei pera col suo popolo...
- FEN. Ebreà con lor morrò,
NAB. Tu menti!... O iniqua, prostrati! (furibondo)
Al simulacro mio.
- FEN. No!... sono Ebreà!
- NAB. (prendendola per il braccio) Giù!... prostrati!...
Non son più Re, son Dio!
(rumoreggia il tuono, un fulmine scoppia sul capo del Re. Nabucodonosor atterrito sente strapparsi la corona da una forza soprannaturale; la follia appare in tutti i suoi lineamenti. A tanto scompiglio succede tosto un profondo silenzio.)
- TUTTI O come il cielo vindice
L' audace fulminò!
- NAB. Chi mi toglie il regio scettro?...
Qual m' incalza orrendo spettro!...
Chi pel crine ohimè m' afferra?
Chi mi stringe?... chi m' atterra? —
O mia figlia!... e tu pur anco
Non soccorri al debil fianco?...
Ah fantasmi ho sol presenti...
Hanno acciar di fiamme ardenti!
E di sangue il ciel vermiglio,
Sul mio capo si versò!
Ah perchè, perchè sul ciglio
Una lagrima spuntò?
Chi mi regge?... io manco!...
- ZAC. Il Cielo
- Ha punito il vantator.
- ABL. Ma dal popolo di Belo (raccogliendo
la corona caduta dal capo di Nabucodonosor)
Non fia spento lo splendor!



PARTE TERZA.

LA PROFEZIA.

Le fiere dei deserti avranno in Babilonia la loro stanza insieme coi guffi, e l'ulule vi dimoreranno. *Gerem. LI.*

SCENA PRIMA.

Orti pensili. ABIGAILLE è sul trono. I Magi, i Grandi sono assisi a' di lei piedi; vicino all'ara ove s'erge la statua d'oro di Belo sta coi seguaci il GRAN SACERDOTE. DONNE BABILONESI, POPOLO, SOLDATI.

CORO È l'Assiria una regina,
Pari a Bel potente in terra;
Porta ovunque la ruina
Si stranier la chiama in guerra:
Or di pace fra i contenti,
Giusto premio del valor,
Scorrerà suoi di ridenti
Nella gioja e nell'amor.

G. S. Eccelsa donna, che d'Assiria il fato
Reggi, le preci ascolta
De' fidi tuoi! — Di Giuda gli empì figli
Perano tutti, e pria colei che suora
A te nomar non oso...
Essa Belo tradi... (presenta la sentenza ad Abi.)

ABI. (con finzione) Che mi chiedete!...
Ma chi s'avanza?...

SCENA II.

NABUCODONOSOR con ispida barba e dimesse vesti presentasi sulla scena. Le guardie, alla cui testa è il vecchio Abdallo, cedono rispettosamente il passo.

ABI.

Qual audace infrange

L'alto divieto mio?... Nelle sue stanze

Si tragga il veglio!...

NAB. Chi parlare ardisce

Ov' è Nabucco?

ABD. (con divozione) Deh! Signor, mi segui.

NAB. Ove condur mi vuoi? Lasciami!... Questa

È del consiglio l' aula... Sta!... Non vedi?

M' attendon essi... il fianco

Perchè mi reggi? Debil sono, è vero,

Ma guai se alcuno il sa!... Vo' che mi creda

Sempre forte ciascun... Lascia... ben io

Or troverò mio seggio... (s' avvicina al trono e fa

Chi è costei? per salirvi)

O qual baldanza!

ABI. (scendendo dal trono) Escite, o fidi miei! (si
ritirano tutti)

SCENA III.

NABUCODONOSOR ed ABIGAILLE.

NAB. Donna chi sei?

ABI. Custode

Del seggio tuo qui venni!...

NAB. Tu?... del mio seggio? Oh frode!

Da me ne avesti cenni?...

ABI. Egro giacevi... Il popolo

Grida all' Ebreo rubello;

Porre il regal suggello

Al voto suo dèi tu! (gli mostra la sentenza)

Morte qui sta pei tristi...

NAB. Che parli tu?...

ABI. Soscrivi!

NAB. (M' ange un pensier!...)

ABI. Resisti?...

Sorgete Ebrei giulivi!

Levate inni di gloria

Al vostro Dio!...

NAB. Che sento!...

- ABI. Presso da vil sgomento,
Nabucco non è più!...
- NAB. Menzogna!... A morte, a morte
Tutto Israel sia tratto!...
Porgi!... (pone l'anello reale intorno la perg.,
e la riconsegna ad Abi.)
- ABI. Oh mia lieta sorte!
L'ultimo grado è fatto!
- NAB. Oh!... ma Fenena?...
- ABI. Perfida
Si diede al falso Dio!...
Oh pera!... (da la pergamena a due guardie
che tosto partono)
- NAB. (in atto di fermarla) È sangue mio!...
- ABI. Niun può salvarla!...
- NAB. (coprendosi il viso) Orror!
- ABI. Un'altra figlia...
- NAB. Prostrati,
O schiava, al tuo signor!...
- ABI. Stolto!... qui velli attenderti!...
Io schiava?...
- NAB. Apprendi il ver!... (cerca
nel seno il foglio che attesta la servile condizione di Abi.)
- ABI. Tale ti rendo, o misero, (traendo dal seno il
foglio e facendolo in pezzi)
Il foglio menzogner!...
- NAB. (Oh di qual'onta aggravasi
Questo mio crin canuto!
Invan la destra gelida
Corre all'acciar temuto!
Ahi miserando veglio!...
L'ombra son io del re.)
- ABI. (O dell'ambita gloria
Giorno, tu sei venuto!
Assai più vale il soglio

- Che un genitor perduto;
 Cadranno regi e popoli
 Di vile schiava al piè.) (odessi dentro suo-
 Oh qual suon!... (no di trombe)
- NAB. Di morte è suono
 Per gli Ebrei che tu dannasti!
- ABI. Guardie olà!... tradito io sono!...
 Guardie!... (si presentano alcune guardie)
- NAB. O stolto!... e ancor contrasti?...
 Queste guardie io le serbava
 Per te solo, o prigionier!
- ABI. Prigionier?...
 Sì!... d' una schiava
 Che disprezza il tuo poter!
- NAB. Deh perdona, deh perdona
 Ad un padre che delira!
 Deh la figlia mi ridona,
 Non orbarne il genitor!
 Te regina, te signora
 Chiami pur la gente assira,
 Questo veglio non implora
 Che la vita del suo cor!
- ABI. Esci! invan mi chiedi pace,
 Me non muove il tardo pianto;
 Tal non eri, o veglio audace,
 Nel serbarmi al disonor!
 Oh vedran se a questa schiava
 Mal s' addice il regio manto!
 Oh vedran s' io deturpava
 Dell' Assiria lo splendor!
- SCENA IV.
 Le sponde dell' Eufrate.
 EBREI *incatenati e costretti al lavoro.*
 Va pensiero sull' ali dorate,
 Va ti possa sui clivi, sui colli,

Ove olezzano libere e molli
 L' aure dolci del suolo natal!
 Del Giordano le rive saluta,
 Di Sionne le torri atterrate...
 Oh mia patria sì bella e perduta!
 Oh membranza sì cara e fatal!
 Arpa d' or dei fatidici vati
 Perchè muta dal salice pendi?
 Le memorie nel petto raccendi,
 Ci favella del tempo che fu!
 O simile di Solima ai fati
 Traggi un suono di crudo lamento,
 O t' ispiri il Signore un concerto
 Che ne infonda al patire virtù!

SCENA V.

ZACCARIA e detti.

ZAC. Oh chi piange? di femmine imbelli
 Chi solleva lamenti all' Eterno?...
 Oh sorgete, angosciati fratelli,
 Sul mio labro favella il Signor!
 Del futuro nel bujo discerno...
 Ecco rotta l' indegna catena!...
 Piomba già sulla perfida arena
 Del liòne di Guida il furor!
 A posare sui crani, sull' ossa
 Qui verranno le jene, i serpenti!
 Fra la polve dall' aure commossa
 Un silenzio fatal regnerà!
 Solo il gufo suoi tristi lamenti
 Spiegherà quando viene la sera...
 Niuna pietra ove surse l' altera
 Babilonia allo stranio dirà!
 TUTTI Oh qual foco nel veglio balena!
 Sul suo labbro favella il Signor...
 Sì, fia rotta l' indegna catena,
 Già si scuote di Giuda il valor!



PARTE QUARTA.

L' IDOLO INFRANTO.

Bel é confuso; i suoi idoli sono rotti
in pezzi.

Gerem. XLVIII.

SCENA PRIMA.

Appartamenti nella Reggia come nella parte seconda.

*NABUCODONOSOR seduto sopra un sedile, trovasi immerso
in profondo sopore.*

Son pur queste mie membra!.. A fra le selve (sve-
Non scorreva anelando gliandosi tuto ansante)

Quasi fiera inseguita?...

Ah sogno ei fu... terribil sogno!* Or ecco, (*applausi
al di fuori)

Ecco il grido di guerra!... Oh la mia spada!...

Il mio destrier, che a le battaglie anela

Come fanciulla a danze!

O prodi miei!... Sionne,

La superba cittade ecco torreggia...

Sia nostra, cada in cenere!

VOCI AL DI FUORI Fenena!

NAB. Oh sulle labbra d' miei fidi il nome
Della figlia risuona! * Ecco! Ella scorge (* s' affaccia alla loggia)

Tra le file guerriere!... Ohimè!... Traveggo?

Perchè le mani di catene ha cinte?

Piange!...

VOCI AL DI FUORI (Fenena a morte!) (il volto di Nabuco prende una nuova espressione; corre alle porte, e, trovate chiuse, grida)

Ah prigionero io sono! (ritorna alla loggia, tiene lo sguardo fisso verso la pubblica via, indi si tocca la

Dio degli Ebrei perdono! fronte ed esclama)

(s' inginocc.) Dio di Giuda!... l' ara , il tempio

A te sacro, sorgeranno...

Deh mi togli a tanto affanno

E i miei riti struggerò.

Tu m' ascolti! Già dell' empio

Rischiata è l' egra mente!

Dio verace, onnipossente

Adorarti ognor saprò. (si alza e va per aprire Porta fatale, oh t' aprirai!... con violenza la porta)

SCENA II.

ABDALLO, guerrieri babilonesi, e detto.

ABD. Signore;

Ove corri?

NAB. Mi lascia...

ABD. Uscir tu brami

Perchè s' insulti alla tua mente offesa?

GUER. Oh noi tutti qui siamo in tua difesa!

NAB. ad ABD. Che parli tu?... la mente

Or più non è smarrita!... Abdallo, il brando,

Il brando tuo...

ABD. (sorpreso e con gioja) Per acquistare il soglio

Eccolo, o re!...

NAB. Salvar Fenena io voglio.

ABD. GUER. Cadran, cadranno i perfidi

Como locuste al suol!

Per te vedrem rifulgere

Sovra l'Asiria il sol!

NAB. O prodi miei, seguitemi,
S'apre alla mente il giorno;

Ardo di fiamma insolita,

Re dell'Assiria io torno!

Di questo brando al fulmine

Gli empi cadranno al suol;

Tutto vedrem rifulgere

Di mia corona al sol.

SCENA III.

Orti pensili come nella parte seconda.

ZACCARIA, ANNA, FENENA, *il SACERDOTE di Belo Magi,*
Ebrei, guardie, popolo.

Il Sacerdote di Belo è sotto il peristilio del tempio presso d'una ara espiatoria, a'lati della quale stanno in piedi due sacrificatori armati di asce. Una musica cupa e lugubre annuncia l'arrivo di Fenena e degli Ebrei condannati a morte: giunta Fenena nel mezzo della scena si ferma e s'inginocchia davanti a Zaccaria.

ZAC. Va! la palma del martirio,
Va! conquista, o giovinetta;
Troppo lungo fu l'esiglio,
È tua patria il ciel... t'affretta!

FEN. Oh dischiuso è il firmamento!
Al Signor lo spirto anèla...
Ei m'arride, e cento e cento
Gaudi eterni a me disvela!
O splendor degli astri, addio!...
Me di luce irradia Iddio!

gia dal fral, che qui ne impiomba,
Fugge l'alma e vola al ciel!

VOCI DI DENTRO Viva Nabucco! —

TUTTI Qual grido è questo!

VOCI c. s. Viva Nabucco! —

G. S. Si compia il rito!

SCENA ULTIMA.

NABUCODONOSOR *accorrendo con ferro squainato, seguito dai guerrieri e da ABDALLO.*

NAB. Empi fermate — L' idol funesto,
Guerrier struggete — qual polve al suol. (l' idolo

TUTTI Divin prodiggio! — cade infranto da sè)

NAB. Torna, Israello,

Torna alle gioie — del patrio suol!
Sorga al tuo Nume — tempio novello...
Ei solo è grande — è forte Ei sol!

L'empio tiranno — Ei fe' demente,
Del re pentito — die' pace al seno...
D' Abigaille — turbò la mente,
Si che l' iniqua — bebbe il velen! —
Ei solo è grande — è forte Ei sol!

Figlia, adoriamlo — prostrati al suol.

TUTTI. Immenso Jeovha, (ingiocchiati)

Chi non ti sente?

Chi non è polvere

Innanzi a te?

Tu spandi un' iride?...

Tutto è ridente.

Tu vibri il fulmine?...

L' uom più non è.

(si alzano)

ZAC. (agli Ebrei) Ecco venuto, o popolo,
Delle promesse il dì!

FINE.

